

**S**evillano de nacimiento. **Artista**, ilustrador, **apasionado por la fotografía** y especialista en escandalizar a la sociedad de los años 70. Un hombre con las ideas claras y la **mente abierta**, afable y **atrevido** a la vez, **revolucionario** y casi anarquista. Vive en la **Plaza Real de Barcelona**, en un piso lleno de encanto y empapado de la **esencia** del artista y de su compañero sentimental, Alejandro. Considerado el **padre del cómic** underground en España, es un claro **ejemplo de lucha**: un hombre que se **enfrentó** a una sociedad retrógrada y homófoba y ayudó a **impulsar la cultura** de su país, bastante estancada por culpa de una larguísima dictadura.

## “Disfruto más ahora que cuando tenía diecisiete”

El ilustrador Nazario Luque y su inconfundible visión del mundo y la vida.



---

**Un objeto:** cualquiera de cocina.

**Un músico:** Bach, Beethoven, Mozart, Deep Purple, La Monte Young...

**Un director:** Dreyer o Hitchcock

**Un escritor:** Marcel Proust

**Un lugar:** Barcelona

---

- **¿Cómo definirías el underground?** El underground es algo que algunos consideran clandestino, ilegal, bajo cuerda, soterrado, subterráneo... Esto es un movimiento que estuvo de moda durante los 60s, 70s. Pero la palabra puede ser muy equívoca porque entonces “underground” podría ser la gente que hacía panfletos y los tiraba por la calle a lo clandestino luchando por lo que fuera. ¿Esto era underground? No, no era underground. Yo pienso, o muchos pensamos, que nosotros éramos underground porque nadie nos quería publicar aquello que hacíamos, entonces, pues claro... Pienso que es esto, que es una falsa acepción y que en cuanto pudimos publicar en serio lo hicimos... Que éramos underground porque no teníamos más remedio porque nadie

quería publicarnos las historias. Entonces teníamos que publicarlas nosotros. **Pero esto era difícil, ¿no? Porque escribir y dibujar algo tan distinto a lo que hacía el resto...** Hombre, había de todo y cada uno tenía su estilo y su forma. No era lo mismo Mariscal que yo, Mariscal lo que dibujaba no tenía por qué ser underground, él dibujaba unas tiras en una revista medio religiosa que se llamaba “El Ciervo” que era bastante de derechas. Y yo, en cambio, tenía historias mucho más truculentas en que me metía con la religión o defendiendo el sexo de cualquier tipo, defendiendo la libertad de la mujer para independizarse y no tener que depender del marido o del padre o del amante. Y, claro, todo esto era mucho más difícil de publicar en aquella época de la

dictadura. Entonces no tenía más remedio que buscar algo alternativo para poder publicar estas historias.

- **¿Qué opinas de la fama y el dinero?** Pues la fama es algo que viene sin tú buscarla... Bueno, hay gente que la busca desesperadamente y no la encuentra en toda la vida. Y bueno, a otros que nos vino como algo añadido. Yo no la he buscado. Siempre he buscado una satisfacción personal con lo que he hecho lo mismo dibujando que escribiendo que lo que fuera y si esto ha venido acompañado de fama... Pues no sé, es cuestión de los críticos o de los periodistas. Y en cuanto al dinero no tengo mucho apego. El dinero me parece muy importante, claro, no es tontería, pero más o menos para subsistir, para tener cubiertas las necesidades mías y un poco las de los amigos.

**Pero ¿te paran por la calle y esas cosas?**

**¿Hay gente que aún te reconoce y te dice: “anda, Nazario Luque...”?** Sí, claro, en cualquier parte... En el liceo, en el ascensor... “Ah, ¡tú eres Nazario, Nazario!”... Pero esto es muy normal porque yo llevo ya cuarenta años viviendo en Barcelona y salgo en la prensa y cuando salgo en la televisión al día siguiente voy al Mercado de la Boquería y “¡ah, te vi anoche, no sé qué!” y esto es muy normal. **O sea, que te has acostumbrado ya...** Sí. (Se ríe). Lo que no me conmueve ni nada, tampoco me siento acosado. Recuerdo una vez con Barceló que fuimos a los toros en Sevilla y él llevaba unas gafas negras y todo el tiempo escondido diciendo “¡ay, que no me conozca nadie!”... ¡No lo conocía nadie! (Carcajada). Pero él tenía una paranoia horrorosa de que lo fueran a reconocer y, por supuesto, la gente iba a los toros a ver los toros no a ver a Barceló. Yo nunca he tenido estas paranoias ni nada en absoluto a que me reconocieran o parecidos.

- **Algo que te cambiara la vida.** ¿Que me la haya cambiado? Conocer a Alejandro. Llevo ya 35 años con él... Y eso me cambió la vida, sin más.

- **Un motivo para volver atrás. Es decir, si te gustaría viajar atrás para recordar algo, cambiar algo.** No me gustaría volver atrás para nada en absoluto. Me gusta el presente y me gusta lo que venga después. Lo que ya haya sido está en el recuerdo y volverlo a repetir otra vez me parece una pérdida de tiempo. Como la máquina aquella del pasado en que te metes y te vuelves la Edad Media... ¿Para qué? O a cuando tenías siete años allí en el colegio de curas y eso. (Se ríe) ¡Sería fatal volver atrás! Lo mal que yo lo pasaba con diecisiete años ¡y lo bien que lo paso ahora! La verdad que no, no volvería atrás.

- **¿Qué podrías decir de tu infancia? Algo que recuerdes con mucho apego o con mucho odio.** ¡Con mucho odio! Yo estaba encerrado en un pueblo de trescientos habitantes y siempre soñé con salir de allí y en todos mis diarios hablo de aburrimiento y de desesperación y de ganas de salir de allí y eso resultó traumático me imagino.

- **¿Algún personaje de tus viñetas o ilustraciones varias que te haya marcado o con el que te sientas muy identificado o que sea tu favorito entre comillas?** A mí me gustaba Purita por lo que representó en su época. Era una amiga mía de Sevilla. Intenté retratar un poco los problemas que tenía: la dependencia del padre que era militar, el marido que era amigo mío, después de un novio que se echó. Y es que al final intentaba demostrar que si no hay una independencia económica siempre hay una dependencia de alguien. Mientras no puedas tener un trabajo y ganarte la vida, siempre tienes que depender de alguien que te mantenga: padre, marido, novio... Y después con San Reprimonio que intenté dar una visión de la represión homosexual y ya me metí con Anarcoma, que era un poco tratar la homosexualidad de una forma lúdica... Un homosexual, un travesti. El mundo homosexual

retratado como lo ven los heterosexuales, así que no tiene por qué ser diferente. Considero que cada uno tiene su sexualidad y es muy libre de hacer lo que quiera.

**- ¿Qué opinas de la sociedad actual?** Hombre aquí en España todo ha degenerado de tal forma... Una falta de ética y una falta de todo. Yo quiero intentar ser optimista, porque hay gente que se mueve, hay gente solidaria, hay gente que actúa un poco para ayudar a la gente más desfavorecida. Pero en general lo que se está viendo es que la gente que tiene el poder son una pandilla de miserables, porque ¿por qué están allí? Nos están mintiendo a todos, diciendo que están sacrificándose para solucionarnos los problemas y resulta que es mentira, que de sacrificio nada. Están ahí cobrando un dineral de candidatos, estando en el poder, como cuando se retiran. Dicen: "no se puede generalizar, no se puede generalizar"... No se puede generalizar pero con un 70-80% es que es la realidad. La sociedad está en este plan y a mí no me resulta agradable, me daría mucha pena tener tu edad y ver este panorama. Supongo que saldremos, o saldremos adelante, pero costará trabajo. Menos mal que el mundo es grande.

**- Cuéntame la historia de Lou Reed, ¿qué pasó?** Lou Reed concretamente no. Lou Reed dijo que le gustaba un dibujo mío para la portada de su álbum, entonces la casa de discos en lugar de buscarme a mí y pedírmelo buscaron a un tío que hizo una copia de mi dibujo, borró mi nombre y puso esta copia como portada del disco. En la época se conocía como pirateo. Entonces salió un disco doble con portada y contraportada con mi dibujo calcado y hubo unos tiras y aflojas con los abogados y al final al cabo de veinte años me indemnizaron económicamente, pero el disco sigue circulando por ahí sin mi nombre y con la copia de mi dibujo. Moralmente no era una indemnización.

Yo me enteré porque vino un tío y me enseñó la portada y yo me sentí frustrado por la prepotencia de EEUU y de una compañía como la RCA que es una multinacional de discos. El proceso era muy costoso y mi editor decidió que no merecía la pena cuando la cantidad de dinero ya era muy elevada. Cuando el disco se editó en España ya nos pusimos a ello de nuevo, pero aquí salió con una portada distinta porque la prensa ya había publicado mi denuncia de que la ilustración era robada, y entonces tuvimos que recurrir en otros países: Francia, Alemania, Japón...



**- ¿Qué queríais conseguir con tus ilustraciones? ¿Sientes que lo conseguiste?** Siento que lo conseguí cuando un montón de gente me encuentra o me busca por Facebook y me contactan y me dan las gracias por lo que sirvieron mis dibujos para autoafirmarse cuando estaban en el pueblo o en la provincia y vieron que se podían hacer estas historias libremente, que se publicaban historias de homosexuales descaradamente sin tener que estar escondidos en ningún sitio sino que podías mostrarte como eras. Entonces hay mucha gente que me está agradecida y yo estoy muy feliz de que haya ayudado a que la gente viera lo que yo dibujaba con naturalidad y no como una minusvalía.

**- Siguiendo con eso... ¿Hay algo que quieras hacer? Es decir, ¿una ambición que cumplir de ahora en adelante?** Estoy con mi ambición

que es terminar de escribir mis memorias, que no las terminaré nunca porque entre que me muero y no me muero... Siempre hay memorias. Pero ahora mismo tengo escritas unas 1000 páginas y estoy haciendo un recorrido por toda mi infancia, recopilando diarios, hablando de mis amigos... Bueno, no es revivir lo que viví pero sí es recordarlo y recordar es bonito siempre. Uno a la que pierde la memoria se queda vacío.

**- ¿Y hay algo que te gustaría presenciar? ¿De lo que ha pasado ya en la historia de la humanidad, por ejemplo, que te hubiese gustado ver?** No he sentido nunca esa necesidad ni he pensado algo como: “pues me hubiera gustado estar en el descubrimiento de América” o “me hubiera gustado ver la llegada del hombre a la luna”. No sé me ha tocado vivir lo que me ha tocado vivir, y he procurado vivirlo lo más intensamente posible y eso para mí es tan aventura las que he vivido yo como las máximas aventuras que les puedan haber sucedido a los otros. Además son mis aventuras no son las de otro.

**- ¿Qué hobbies tienes?** ¿Hobbies? El cine y esas cosas no son hobbies. Pasión por ejemplo... Por la fotografía. Yo tengo todas las cámaras por encima de la mesa y en cuanto oigo algo que me interesa en la Plaza Real que no es habitual salgo corriendo y si veo que hay una actuación o una pelea, o simplemente gente bailando *break dance* o cualquier cosa pongo un trípode y me pongo a hacer un vídeo de lo que sucede. Tengo como cien o doscientos vídeos de dos o tres minutos de durante cinco o seis años todo lo que he visto en la plaza interesante. Y a parte hago fotos y fotomontajes y eso, que es algo que me apasiona, captar lo que pasa delante de mí. A parte de eso me encanta cocinar.

**- Esta pregunta es algo comprometida: ¿qué piensas de la policía?** Nunca me gustó mucho.

Bueno, no me gustó nada. La actuación de la policía es muy desagradable, son como perros guardianes. Entonces están al servicio de quien les pague y parece que no tienen derecho a protestar por nada como si fueran robots y no personas. Para mí resultaría muy desagradable saber que mi padre es policía y verlo en la televisión pegándole palos a una persona mayor o a una chica o a cualquiera. Eso debe ser fatal para la familia a no ser que tengan el coco tan retorcido que crean que están actuando bien. Y yo siempre he tenido problemas con la policía. (Se ríe) Me metieron en la cárcel, me metieron una paliza... En fin, siempre he tenido menos problemas con los delincuentes que con la policía.

**- ¿Hay algún premio que te gustaría ganar?** Sí, el Goya. ¡Como no hago cine! (Se ríe) ¡Igual me lo dan de milagro! (Sigue riendo) No... En serio, lo de los premios es una tontería. Me han dado premios pero no hago mi trabajo por eso. Una vez me llamó la ministra Sinde, la de cultura, para decirme que me habían dado la medalla de oro de las Bellas Artes. Y dije ¡joder!, ¿después de todo lo que me he metido con vosotros y todas las guarradas que he pintado y ahora vais y me dais un premio? Y me dijo que sí, que precisamente por eso, porque había contribuido a que la gente tuviera una mentalidad superior a la que tenían hace cuarenta años, que era el mérito que me reconocían.

**- Vale va, dime una frase para concluir.** Algo que me dijo mi primo hace poco: “no hay mal que por bien no venga”. Es una especie de arma de doble filo, que la puede usar cualquiera para su interés. (Se ríe). Pero bueno, hoy todo es un juego de ambigüedades, que si algo ha conseguido la política es vaciar las palabras de sentido, y de tanto emplearlas en vano se han desgastado y ya carecen de significado y cada uno le da el matiz que quiere.